

Fe inquebrantable

- I. Introducción
 - a. Estamos en la cuarta semana de nuestra serie “FE”
 - i. En esta serie hemos estado estudiando los ejemplos de hombres y mujeres de fe, en Hebreos 11, y aprendiendo de ellos qué significa realmente una vivir una vida de fe... vivir por la fe
 - ii. Esta es una serie que me ha comenzado a retar y desafiar a creer en Dios y creerle a Dios
 - iii. Al final, espero que esta serie nos mueva a buscar a Dios, con la confianza (fe) de que “él es galardonador de los que le buscan” (Heb. 11:6)
 - b. El tema, el héroe o la historia de esta semana es quizás una de las más duras y complicadas de todas
 - i. Es una historia que espero nos siga enseñando acerca del carácter de nuestro Dios y nos ayude a que nuestro propio carácter sea revelado
 - ii. Al mismo tiempo es una que nos llena de esperanza, ya sea que pasemos la prueba de fe con una “fe inquebrantable”, o bien nuestra fe resulte no pasar la prueba

“Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito, 18 habiéndosele dicho: En Isaac te será llamada descendencia; 19 pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir. 20 Por la fe bendijo Isaac a Jacob y a Esaú respecto a cosas venideras. 21 Por la fe Jacob, al morir, bendijo a cada uno de los hijos de José, y adoró apoyado sobre el extremo de su bordón. 22 Por la fe José, al morir, mencionó la salida de los hijos de Israel, y dio mandamiento acerca de sus huesos.” Heb. 11:17-22

- II. La prueba de Abraham (Gen. 22)
 - a. La historia de Abraham es una fascinante y a la vez corta... son solamente 12 versos de historia, o 18 ya con la reflexión
 - b. Desde que Dios había llamado a Abraham, su llamado había venido con la promesa de una descendencia... un hijo
 - c. Este era un tema delicado para Abraham...
 - i. Ya era un hombre mayor (75 años cuando Dios lo llama a salir de su tierra – Gen. 12)

- ii. Más adelante, cuando Dios le vuelve a hablar y prometer un “galardón grande”, lo primero que él le reclama a Dios es que no tiene hijos... que un esclavo iba a ser su heredero (Gen. 15)
 - iii. Su esposa, consciente de todo esto, lo convence a que se meta con su sierva y nace Ismael (Gen. 16)
 - iv. Dios se le aparece a Abraham y le habla de que Sara va a concebir y lo único que Sara puede hacer es reírse (Gen 18:12)
- d. Finalmente llega la promesa, años después, y nace su hijo, su heredero, Isaac (Gen 21)
- e. Rápidamente se convierte en el consentido, al punto que Abraham termina sacando a Hagar (la sierva) e Ismael (su hijo con ella)
- f. Pasan algunos años y Dios se vuelve a aparecer a Abraham y le pide algo impensable (Gen 22:2 “Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.”)
 - i. ¿Vieron eso? Parecería hasta algo de cinismo de parte de Dios hacia Abraham
 - ii. “Tu hijo”
 - iii. “Tu único”
 - iv. “a quien amas”
- g. Sorprendentemente no leemos que Abraham haya dudado... se levantó temprano, preparó todo y salió hacia el lugar indicado (22:3)
- h. Caminan tres días, hasta que llegan al lugar
 - i. Imaginen lo que estaba pasando por la mente de este padre en durante todo el camino
 - ii. Imaginemos esa oración / dialogo mental
 1. Seguro me lo imaginé
 2. Dios nunca me pediría algo así
 3. Esto no tiene sentido
 4. Pero... ¿y si sí fue Dios?
- i. Llegan, deja a los siervos y se lleva solo a su hijo
- j. Su hijo le pregunta, “papi, ¿qué está pasando? Hay leña, hay leña, pero no hay cordero” (22:7)
- k. Abraham, no sé si en fe o solo evitando dar una respuesta le dice “Dios se proveerá el cordero para el holocausto” (22:8)
- l. Preparan el altar y llega el momento de explicarle a su hijo lo que estaba pasando
- m. Lo ata, lo pone sobre el altar, Dios finalmente vuelve a hablar (Gen 22:12 “Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único.”)
- n. Ya con todo este contexto, regresemos a nuestro texto

- III. Dios y las pruebas (Heb 11:17 “Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito”)
- a. Hay una palabra aquí, y en el texto de Gen 22, que confieso me incomoda, quizás aún me molesta: “fue probado”
 - i. No nos gusta la idea de que Dios nos pruebe, pero necesitamos tener esto muy claro acerca de las pruebas – Las pruebas no son para el beneficio del maestro, sino del alumno
 - 1. Un maestro no hace preguntas porque necesite saber las respuestas... hace preguntas porque sus alumnos necesitan saber las respuestas
 - 2. Dios no nos prueba para beneficio de él, sino el nuestro.
 - 3. Él ordena pruebas a nosotros hoy, tal como lo hizo en el A. T. probando a su pueblo, y en el N. T. a sus discípulos
 - ii. Somos probados, no solo con algo así que prueba nuestra obediencia, sino a través de circunstancias que prueban nuestra confianza, integridad y carácter
 - iii. Las pruebas tienen varios propósitos y, aunque no pretendo ser exhaustivo en ellos, estos me parecen muy ilustrativos (esto fue sacado de un artículo escrito por una maestra de colegio llamada Nivine Richie)
 - 1. Pruebas de diagnóstico
 - a. En la medicina, una prueba revela nuestro estado de salud
 - b. Dios nos prueba para que nuestra condición espiritual sea revelada
 - c. Deu 8:2 “Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos.”
 - d. El tiempo que Israel pasó en el desierto reveló lo fácilmente que los israelitas se podían olvidar del Dios que los sacó de Egipto
 - e. Nuestras pruebas hoy pueden revelar que tan fácil regresamos a nuestros viejos patrones
 - i. Chisme
 - ii. Quejas
 - iii. Haraganería
 - iv. Lujuria
 - v. Orgullo
 - vi. Enojo

- vii. Egoísmo
 - f. Las pruebas de Dios nunca están diseñadas para llevarnos al pecado (San 1:13)... en lugar de eso, ellas revelan el pecado que ya habita en nuestros corazones y está listo para revelarse en cualquier momento
 - g. Esto es parte de la gracia de Dios, que nos revela claramente nuestra necesidad de él, de su misericordia... de un salvador
- 2. Pruebas educativas
 - a. Si tenemos algún maestro en medio de nosotros sabremos que, los maestros odian los exámenes tanto como los alumnos
 - b. Sin embargo, todo maestro sabe que, sin la presión de un examen, los alumnos no estudiarían y/o aprenderían las lecciones que se les dan
 - c. Hay lecciones que nunca aprenderíamos sino fuera en medio de las pruebas...
 - i. Las crisis económicas, los diagnósticos médicos, las traiciones, etc. nos enseñan cosas que no podríamos aprender en el día a día
 - ii. Jesús es el perfecto maestro... él nos prepara, sostiene y lleva a través de cualquier prueba
 - iii. Si fallamos en medio de la prueba, podemos confiar que él va a calmar la tormenta, llevándonos por su gracia, a la orilla
- 3. Pruebas de certificación
 - a. Hay exámenes que son necesarios para demostrar que alguien está certificado para alguna tarea o campo en particular
 - i. Prueba de manejo
 - ii. Prueba de admisión
 - iii. Exámenes de graduación
 - b. Un día todos vamos a pararnos delante de Dios y nuestras mentes y corazones para ver si somos justos o perversos
 - c. En nuestros propios méritos, ninguno puede pasar esa prueba, pero Dios ha provisto una manera al enviar a Jesús a morir por nuestros pecados en la cruz

- iv. Hay otro par de cosas muy importantes que debemos saber cuando enfrentamos circunstancias que nos prueban o vemos a otros pasar por ellas
 - 1. No toda prueba es un castigo o la consecuencia de algún pecado particular
 - a. Aunque sin duda muchas veces nuestras circunstancias son resultado de nuestro pecado o acciones, no siempre es ese el caso y tenemos que tener cuidado de no pretender ser los que deciden por qué alguien está pasando por algo en particular... ese fue el problema de los amigos de Job
 - b. Pretender hacer eso es terrible, legalista y condenador, y Dios sigue reprobando a los "amigos de Job"
 - c. Nada en esta historia indica que Abraham o Job hubieran hecho algo que los hiciera merecedores de ese castigo
 - d. La gente puede encontrar gran consuelo y fortaleza si les aseguramos que su prueba no necesariamente es un castigo o disciplina... puede haber otra explicación
 - 2. Muchas de las pruebas que los hijos de Dios enfrentan son vicarias... algo que pasa para el beneficio de otros
 - a. La prueba puede ser el "servicio" que Dios nos llama a rendir a los que nos rodean, a nuestra generación o al mundo
 - b. Así es como con Carol vemos nuestro proceso de infertilidad
 - c. La prueba de Abraham sigue dándonos lecciones miles de años después
 - d. "... Habéis oído de la paciencia de Job... (San 5:11)
- b. ¿Cómo superó Abraham la prueba? – "Por la fe" (regreso a esto al llegar al verso 19)
- c. Para Abraham, el dador de la promesa y su lealtad a él, eran mucho más importantes que las promesas en sí mismas
 - i. A veces, Dios nos bendice, y luego nos aferramos tanto a lo que Dios nos dio que abandonamos a Dios con el miedo de perder lo que hemos alcanzado
 - ii. Dios siempre nos pide aquello que puede tomar su lugar en nuestros corazones
 - iii. ¿De qué me sirve alcanzar todo y perder al Señor? ¿De qué me sirve "ganar al mundo y perder mi alma"? (Mat. 16:26)
- d. ¿Vas a estar dispuesto a seguir al Señor aun después de alcanzar sus promesas?

- IV. Lo fe que supera la prueba se enfoca en quién es Dios
- a. Heb 11:18 “habiéndosele dicho: En Isaac te será llamada descendencia”
 - i. Que complicada la situación de Abraham
 - ii. No había otra manera... Isaac era la promesa, Isaac era el camino
 - iii. Isaac era un milagro y se requeriría de otro milagro, quizás uno más grande, reemplazarlo por medios naturales
 - iv. ¿Cómo puede Dios pedir algo que pareciera tan contradictorio a sus propias promesas?
 - b. Heb 11:19 “pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir.”
 - i. Aquí está la clave de cómo Abraham superó la prueba... puso su mirada en Dios, en su carácter y su poder, y no en su circunstancia
 1. Aquí es donde entra algo que hemos dicho antes...
 - a. No tengo que entender el cómo, sino confiar en el quién
 - b. No tengo que saber exactamente cómo Dios va a hacer las cosas, solo tengo que tener la certeza de que es Dios el que las prometió
 2. Aun cuando nada tiene sentido, mi fe no se basa en la lógica, sino en el dador de la promesa
 3. Aun cuando no puedo ver el camino por delante, miro al que si lo puede ver y dejo que sea él quien me diga por dónde tengo que caminar
 - ii. Esto es lo que Abraham sabía, “por la fe”, que nosotros necesitamos entender: “Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?” (Num 23:19)
 1. Él estaba completamente convencido de la veracidad y la fidelidad de Dios y sus promesas
 - a. Aunque parecieran contradecirse en ese momento
 - b. Él tenía la confianza de que había un increíble poder que acompañaba las promesas
 2. Esta era gran fe... y fue probada
 - iii. Me encanta la expresión “... poderoso para levantar aun de entre los muertos...”
 1. Cuando describimos nuestra iglesia, una de las primeras cosas que decimos es que somos una iglesia centrada en el evangelio

2. Parte de ser centrados en el evangelio es tenemos la convicción que cada historia y cada personaje nos llevan a o apuntan a el evangelio
3. A veces encontrar esa conexión es un poco difícil, pero a veces es muy fácil encontrarla
4. Veamos algunos elementos del evangelio en esta historia
 - a. Dios nunca nos pediría algo que él no estaría dispuesto a dar...
 - i. Dios le pidió a Abraham a su hijo, su único hijo, el que él amaba
 - ii. Aunque Abraham estuvo dispuesto, Dios detuvo su mano
 - iii. Dios ofreció a su hijo, su único hijo, el que él amaba... y no se detuvo, le ofreció por completo, por nosotros
 - b. En Isaac era la promesa... no había otro camino
 - i. Imaginen como se sintieron los discípulos cuando Jesús hablaba de que él tenía que morir...
 - ii. “¿Vas a morir? Imposible, en ti es la promesa... sin ti no hay promesa
 - iii. No sé si ellos confiaron en que Dios podía resucitar, como lo hizo Abraham, pero sin duda en Jesús vemos el poder de resurrección de Dios y el completo cumplimiento de esta promesa
 - c. Jesús es la semilla de Abraham en la cual son benditas todas las naciones, no Isaac
 - d. Jesús es la evidencia de que, aun cuando el camino parece imposible, Dios es poderoso para “levantar aun entre los muertos” la promesa que había hecho
 - e. También vemos representada aquí la obediencia del hijo al deseo del padre
 - i. A diferencia de sacrificar un animal, aquí tenemos a alguien con voluntad propia
 - ii. Alguien joven que fácilmente podía escapar de alguien que, a estas alturas, ya tiene o rasca los 100 años
 - iii. No solo Abraham fue probado, Isaac seguramente escucho y se sometió a la voluntad de su padre... el sacrificio iba a ser uno voluntario

- iv. De la misma manera, Jesús puso voluntariamente su vida
 - 1. Nadie lo obligó
 - 2. Nadie se la quitó
 - 3. Él la ofreció
 - 4. Jua 10:15-18 “así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas. 16 También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor. 17 Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. 18 Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.”
- f. Cuando Dios detuvo la mano de Abraham, un cordero fue provisto para tomar el lugar de Isaac... Jesús es el cordero, provisto por Dios, para tomar nuestro lugar

- V. Conclusiones – La fe y el futuro (Heb 11:20-22 “Por la fe bendijo Isaac a Jacob y a Esaú respecto a cosas venideras. 21 Por la fe Jacob, al morir, bendijo a cada uno de los hijos de José, y adoró apoyado sobre el extremo de su bordón. 22 Por la fe José, al morir, mencionó la salida de los hijos de Israel, y dio mandamiento acerca de sus huesos.”)
 - a. ¿Qué tenían estos hombres en común? No miraban la finalidad de la promesa, pero no perdían la esperanza de que Dios lo haría
 - b. La fe siempre es ejercitada alrededor de “la certeza de lo que se espera”
 - c. Estos hombres no vieron la plenitud del cumplimiento de la promesa, pero sabían quién era su Dios, lo que había prometido y que lo iba a cumplir, en ellos o en sus hijos, pero lo iba a cumplir
 - d. Isaac vivió bajo la promesa de la posesión de la tierra de Canaan y murió tan sienta tan un extranjero como su padre
 - i. Nunca vio la promesa cumplida al 100%
 - ii. Su fe lo mantuvo firme e hizo real la promesa
 - iii. Esa fe le permitió pasar la promesa a sus hijos
 - e. De la misma manera José, quien fue un facilitador para que otros alcanzaran la promesa, pero no la vivió personalmente, murió sin perder la certeza de que Dios lo iba a hacer y dejó instrucciones

para que 400 años después, sus huesos fueran llevados a la tierra que Dios había prometido

f. Y así, nosotros, hoy, vivimos por fe, esperando la venida de nuestro Señor, sin desconfiar de si Dios lo va a cumplir, sino por fe, sabiendo que Dios lo va a cumplir en su tiempo

g. Termino con un par de preguntas...

i. ¿Hay promesas en tu vida que hoy parecieran imposibles de realizar... Se murieron, el camino fue destruido y simplemente no ves cómo Dios podría llevarlo a cabo?

1. Por la fe, podemos confiar que Dios lo hará

2. No sabemos cómo, no sabemos cuándo, pero no dejemos de confiar en que Dios, quien resucitó a Jesús de entre los muertos, puede hacer un milagro de resurrección sobre eso en tu vida

ii. ¿Hay algo en tu vida, dado por Dios, que amas profundamente, pero sientes que Dios está pidiendo de ti?

1. ¿Te resistes a entregarlo? Al final él fue quien te lo dio

2. Por la fe, puedes amar al dador de los regalos, más que a los regalos

3. Nunca sabrás lo que Dios puede hacer en ti y a través de ti si te rindes por completo a él